Pedro Fernan

PEDRO FERNANDEZ.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

Febrero de 1844.

PERSONAS.

DOÑA PEPA.
PEPITA.
PEDRO FERNANDEZ 1.°
PEDRO FERNANDEZ 2.°
PERICO.
UN ALCALDE DE BARRIO.
UN SASTRE.
UN ZAPATERO.
UN MOZO.

Esta Comedia, que pertenece á la Galeria Dramática, es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y estrangero; quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la Real orden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837, y la de 16 de Abril de 1839, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.

Acto único.

El teatro representa una fonda con puerta en el fondo, dos á la izquierda y un callejon que conduce al interior, y puerta y ventana á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO FERNANDEZ 2.º — PERICO.

PERICO. Aqui tiene usted las botas
y este magnífico fraque.
Qué trabajo me ha costado
sacarlo! que son el diantre
roperos y zapateros,
pues no se fian de nadie,
(y en eso hacen lo que deben)
y gracias á que ellos saben
que los huéspedes de casa
son en pagar muy puntuales:
sin embargo es esa gente
tan porra y desconfiable,
que si antes de media hora
no les llevo lo que vale
su hacienda vendrán furiosos...
(*Perico mete la ropa en el cuarto del 2.º Pedro Fernandez.*)
PED. FER. 2.º No creas que eso me espante.
Vengan muy enhorabuena:
(en cuanto yo me lo plante,
ni ellos verán mi dinero
ni yo soltaré mi trage.
Ya está visto que es preciso
:

671067

en estos tiempos fatales
comer y vestir de gorra
ó morir de frio y de hambre.)

PERICO. Si vienen y usted no está...

PED. FER. 2.º Perico, quieres callarte?
Qué! desconfias de mí?

PERICO. No señor. (Puedo fiarme.)

PED. FER. 2.º Ya hace tiempo me conoces.

PERICO. Dice usted bien, y tiempo hace...

PED. FER. 2.º Que sabes mis mañas? Sí.

PERICO. Tengo motivos y grandes
para no desconocer
al tal don Pedro Fernadez.
En seis fondas he servido
con esta.

PED. FER. 2.º Y en cinco sabes...

PERICO. Que usted se fué sin pagar;
pero, hombre, voto va sanes,
respetará usted la sesta?

PED. FER. 2.º Ya veremos.

PERICO. Pues me place.
Es que quiero ser franco:
ó usted me ofrece esta tarde
tener consideracion...

PED. FER. 2.º Qué quieres decir, infame?
(*Le amenaza con el baston.*)
Ó tú me apoyas y callas,
ó..., no hablo mas.

PERICO. Y es bastante
lo que queda por decir
para que yo apoye y calle.

PED. FER. 2.º En cuanto al otro don Pedro
Fernandez, vas á jurarme
que nunca sabrá por tí
si yo existo, y en qué parte.
Cuenta con una propina,
ó unos palos tan mortales
que aunque estés junto á la Iglesia
ni cura, ni uncion te alcancen.

PERICO. Pues la eleccion no es dudosa.

PED. FER. 2.º Lo juras? Dilo al instante.
(*Le vuelve á amenazar.*)

PERICO. Oh! sí, señor, sí, lo juro
por el alma de mi padre.
Pero, hombre, vamos, me pasman
tan raras casualidades.
Dos Pedros Fernandez juntos!
Por Dios que es cosa notable!
Verdad es que de apellidos
y de nombres tan vulgares
deben resultar muchísimas
combinaciones iguales;
y no es favorable cosa.

PED. FER. 2.° Cómo que no es favorable?
Si puedo decir verdad,
(que no lo encuentro muy facil,)
mas bendigo cada vez
el apellido de un padre
que me hizo Pedro en la pila
para ser Pedro Fernandez;
porque en Fernandez y Pedros
hay en España millares.
Y el hombre que, como yo,
sabe de ello aprovecharse,
come y vive y bebe á costa
de sus Pedros semejantes.
Cuántas veces en la vida
me vi cercado de males,
y otros míseros tocayos
pagaron mis disparates!
Cuántas cartas he cogido
de buenos corresponsales,
que sin soñar en ser mias
he cobrado imperturbable!
Y á cuántos tocayos míseros,
por el nombre ó por el diantre,
tocaron sendas palizas,
que á mí debieron tocarme!
Ahora mismo me esperaban
en el barrio de los Angeles,
donde he vivido dos meses...

PERICO: Milagro ha sido.

PED. FER. 2.° Y bien grande.

PERICO. (Que este suele en las posadas

estar por horas ó instantes.)

PED. FER. 2.º Pues digo, que me esperaban
cuatro ó cinco galafates
para sacudirme leña;
y yo dije, antes con antes
pongamos tierra por medio.
Seguro estoy que al que pase,
y conmigo se asemeje
en el nombre ó el semblante,
primero que en ello caigan...

ESCENA II.

DICHOS. UN MOZO.

MOZO. Deo gracias.

PERICO. Quién?

MOZO. Dios le guarde.
Saben si es que vive aqui
un tal don Pedro Fernandez?

PED. FER. 2.º Qué se ofrece?

MOZO. Qué, es usted?

PED. FER. 2.º Sí tal.

MOZO. Usted no lo estrañe
si no le conozco. Hará
dos horas, y no cabales,
que en casa de doña Pepa,
su amiga, he entrado de page.

PED. FER. 2.º (No conozco á tal señora.) (*Aparte.*)
Y qué es eso que me traes?

MOZO. Esto, es esto.

PED. FER. 2.º Qué borrico
debes ser!

MOZO. Favor que usted hace.
Tenga usté.
(*Le da una carta, y un bolsillo.*)

PED. FER. 2.º Quieres respuesta?

MOZO. Creo que no.

PED. FER. 2.º De mi parte
gracias, y pásalo bien.

MOZO. Mascadito por no ahogarme.

PED. FER. 2.º Anda, bruto.

MOZO. Qué?

PED. FER. 2.° Borrico!

MOZO. Sí, señor, favor que usté hace. (*Vase.*)

ESCENA III.

PEDRO FERNANDEZ 2.° — PERICO.

PED. FER. 2.° Mira tú, si es una ganga
llamarse Pedro Fernandez.
Lo menos cincuenta duros
me gano.

PERICO. (Vaya un tunante.)

PED. FER. 2.° A ver qué dice la carta?
Hombre. Cerrada con lacre!
"Señor don Pedro Fernandez; muy señor mio: &c. &c. Aunque conozco que deben hacerle á usted falta los dos mil reales que tengo en mi poder, me parecia que para dárselos á usted debia contar antes con sus señores padres, y habiendo tenido carta suya hoy, en que me ordenan que entregue á usted dicha cantidad, le remito con el criado la mitad solamente."
(*Hablando.*)
Ah! Pepa de los demonios.

PERICO. (Del mal el menos, me place.)

PED. FER. 2.° "Pero si le hace á usted falta lo restante, puede venir por ello cuando guste: suya, Pepa Ponchivirre."
Pepas conocí taimadas,
pero esta ya tiene hijares.
Pues señor, le guardaremos,
y mi tocayo que rabie.
Ahora, Perico, en virtud
de ciertos sublimes planes
que traigo entre manos, quiero
contar contigo.

PERICO. No en balde
será, por Dios trino y uno,
que ardiendo estoy de corage.
Son de política?

PED. FER. 2.° Sí.

PERICO. Pues nada, nada, cascarles

las liendres sin compasion,
que ya me quema la sangre
tanto embustero traidor,
tanto patriota farsante.

PED. FER. 2.º Pues ten esta lista, y firma.

PERICO. Imposible!

PED. FER. 2.º Badulaque,
por qué te niegas?

PERICO. Quisiera;
mas no puedo, Dios lo sabe,
porque me estorba lo negro.

PED. FER. 2.º Maldito seas, inhábil.
(Pues señor, si bien lo miro
este venturoso lance
del dinero, y el deber
al zapatero y el sastre,
son cosas que me aconsejan
sin tregua alguna mudarme.
Voy corriendo á ver si encuentro
para encubrir mis maldades
otro meson mas recóndito,
en mas recóndita calle.)
Abur, Perico; hasta luego. (*Vase.*)

PERICO. Vaya usted con Dios, compadre.

ESCENA IV.

PERICO.

Maldito seas, amen,
y el cielo quiera alejarte
de mi vista; el otro pobre
será quien la fiesta pague.
Pues no hay remedio, en viniendo
el otro Pedro Fernandez,
le digo todo, todito;
pero soy un botarate,
soy un mochuelo, un cien-pies.
Quién me manda á mí embocarme
en camisa de once varas
si con diez tengo bastante?
Ademas, que le conozco,

y sé que puedo librarme
de la propina ofrecida,
mas de los palos no es facil.
Ya está aqui el otro: callemos.
Él se entienda, y Dios le ampare.

ESCENA V.

PEDRO FERNANDEZ 1.º — PERICO.

PERICO. Torcido trae el hocico.
Pues qué es eso?
PED. FER. 1.º No te mofes.
PERICO. Y cómo cerrar el pico?
PED. FER. 1.º Cállate, por Dios, Perico,
que vengo echando los bofes!
No me han buscado hace poco?
PERICO. No tal. (Persisto en negar,
porque el otro es medio loco.)
PED. FER. 1.º Me voy á desesperar,
me va á costar un sofoco.
No ha traido un mozo aqui
dinero?
PERICO. No, que yo sepa.
PED. FER. 1.º Yo vengo, triste de mí!
de casa de doña Pepa,
y ella me dice que sí.
Como me engañes, te doy
una felpa que te mato.
PERICO. Créame usted por quien soy.
(Cuando yo digo que estoy
como tres en un zapato.)
Don Pedro Fernandez...
PED. FER. 1.º Te undo,
como otra vez tú me nombres.
Ay qué nombre! me confundo,
pues creo que hay en el mundo
mas Pedros Fernandez que hombres.
PERICO. Qué va usted á conseguir
con rabiar?
PED. FER. 1.º Claro es que no:
mas puedes tú presumir

que será facil sufrir
lo que estoy sufriendo yo?
Pedro Fernandez ha sido
el mayor conspirador!
hoy gritaba un atrevido;
y al ver que yo inadvertido
vuelvo la cara, ah traidor!
"Ese es, clamó, soy testigo
de que el tal es ese mozo;"
y acude gente, y te digo
que á no ser por un amigo
me llevan al calabozo.
En un corrillo me dieron
margen para un homicidio.
Si vieras cuál me aburrieron,
cuando supe me tuvieron
por uno que está en presidio!
Uno que me ama como á hijo,
ahora, desde opuesta acera,
"á Dios, con gran regocijo,
Pedro Fernandez!" me dijo.
Nunca tal cosa dijera.
Seis hombres vi con presteza
alzar el tremendo brazo,
dando en mí cada porrazo
zipi zape en la cabeza,
zis zas en el espinazo.
Y al dejarme bien cubierto
de señales..., se supone,
dijeron riendo: "cierto
que no es él... Usted perdone."
Y me dejaron por muerto.
Tienta, si quieres probar
de mi daño el testimonio.
Cuidadito, no apretar.
(*Perico le toca la cabeza.*)
Ay! qué es lo que haces, demonio?

PERICO. Si no hice mas que tocar.

PED. FER. 1.º Nombre atroz!

PERICO. No, no le abono,
pues tras sus muchos deslices,
es plebeyo, y monotono

para la gente de tono
como nosotros...

PED. FER. 1.º Qué dices?
Plebeyo? no: y no te asombres
si ahora le quiero ensalzar,
que aunque es nombre entre los nombres
sin disputa el mas vulgar,
es nombre de ilustres hombres.
Pedro es nombre mas valiente
que Juan, y lo hace patente
aquel cuento fabuloso:
Pedro Ponce, el valeroso,
y Juan Carranza el prudente.
Juan de Mena es estimado
como don Juan de Alarcon;
pero los dos bien mirado,
son niños de teta al lado
de don *Pedro* Calderon.
Pedro, pues, es hombre tal,
que le hicieron inmortal,
si bien escrito con hiel,
nuestro don Pedro el cruel,
y don Pedro el del puñal.
A un *Pedro* Braganza nota,
de época no muy remota,
cuya carta nadie se harta
de alabar...

PERICO. Sí, buena carta;
no les dejó mala sota.

PED. FER. 1.º Pedro, en fin...

PERICO. Ya me hago cargo;
de todo habrá, no lo niego.
Advierta usted sin embargo,
que hubo un tio Perico el ciego
que era un Perico, de encargo.
Que cuando un gaché suspira
por alguna maturranga,
y ébrio á su contorno gira,
todos dicen, mira, mira,
el *Pericon* y Pendanga!
Que un Pedro quiso escribir,
y de palotes y azotes

no supo nunca salir;
de donde viene el decir
Perico el de los palotes.
Que hubo un *Pedro* que truan,
de estar entre las doncellas
mostraba el mayor afan,
y de alli viene el refran
ese es *Periquito* entre ellas.
Que hubo un don Pedro que á gala
de cobarde se jactó,
y un dia oyó generala,
y por temor de una bala,
bajo la cama se entró.
Por lo cual dice una dama,
con cuyas razones medro,
que siempre, segun es fama,
debajo de cada cama
está escondido un don Pedro.

PED. FER. 1.º Basta ya con Belcebú.

PERICO. Quién dijera tanto, quién?

PED. FER. 1.º Contra ese nombre...? Yo...

PERICO. Cómo? Amen.

PED. FER. 1.º Diciendo que tú
te llamas Pedro tambien.

PERICO. Mil gracias por el favor.

PED. FER. 1.º Lo que te mereces.

PERICO. Buena
salida.

PED. FER. 1.º Mas á otra cosa.
Sabes que esta doña Pepa
me tiene loco?
(*Señalando á la puerta de la derecha.*)

PERICO. Lo creo.
Mas quién de las dos es ella?
que ahi viven tia y sobrina,
las dos peplas, digo Pepas.

PED. FER. 1.º Con que dudas, majadero,
quién de las dos Pepas sea?

PERICO. Figúrese usted, don Pedro,
que como dice mi abuela
de gustos no hay nada escrito.

PED. FER. 1.º Bien; déjate de sentencias,

y al grano... pues como digo,
hoy la vi entrar, saludéla
con un ademan vehemente,
con una espresion de perlas,
con un acento de...

PERICO. Pues.

PED. FER. 1.° Y una mirada de...

PERICO. Eccétera.

PED. FER. 1.° Ella me correspondió
cariñosa como bella;
yo la tenia una carta
preparada; vas á verla.
No... pues no la tengo aqui;
estará sobre la mesa.
Y te parece, Perico,
que me atreví? ni por esas.
Esta cortedad me aburre,
me mata, me desespera.

PERICO. Cortedad para esas cosas?

PED. FER. 1.° Ay! Pedro, si te atrevieras
á darla... Mas son las cinco,
y sino mienten las señas,
el alcalde de este barrio
en su despacho me espera.

PERICO. El alcalde?

PED. FER. 1.° Sí; al llegar,
como quien dice, á la puerta,
por un tal Pedro Fernandez
oí preguntar.

PERICO. (*Aparte.*) (Aprieta.)

PED. FER. 1.° Creo que á un conspirador
buscaban; no me da pena.
Que como suele decirse,
no me acusa la conciencia.

PERICO. Descuídese usted con todo,
si le zampan en la trena.

PED. FER. 1.° Cómo?

PERICO. Y si le forman causa...

PED. FER. 1.° Qué?

PERICO. Y si hay consejo de guerra...

PED. FER. 1.° Cá...

PERICO. Y si equivocadamente...

PED. FER. 1.º Eh?
PERICO. Le aplican la sentencia...
PED. FER. 1.º Uf...!
PERICO. A pena capital...
PED. FER. 1.º Oh!
PERICO. Y cuatro tiros le pegan;
porque en semejantes casos
las cosas van muy de veras.
PED. FER. 1.º Hasta luego. (*Vase.*)
PERICO. Anda con Dios,
y él de su mano te tenga.

ESCENA VI.

PERICO solo.

Mas, sobre la mesa, dice,
la carta está. Voy por ella,
á ver si puedo un favor
prestarle antes de que vuelva.
(*Entra en la habitacion de la derecha, y vuelve á salir con dos cartas.*)

ESCENA VII.

DOÑA PEPA. PEPITA. PERICO.

DOÑA PEPA. Pusiste á San Agapito,
como mandé, un par de velas?
PEPITA. Que ya quedan encendidas.
DOÑA PEPA. Cierra, y vamos á la tienda
por tela para un altar
que he de hacerle.
PERICO. (*Vuelve á salir: aparte.*)
(Santa Tecla!)
Dos cartas hallo por una:
yo... no sé leer...
DOÑA PEPA. Cierra, cierra.
PERICO. Me cargan, me dan empacho
las cosas que se asemjan;
pero esta debe de ser
por el papel y la letra.

Qué veo...? Señoras mias,
un caballero me ordena
que dé esta carta. (*Se guarda una de ellas.*)

DOÑA PEPA. Y á quién
de las dos?

PERICO. (Cuánto me pesa
de haberme comprometido!)

DOÑA PEPA. Da usted la carta á quien sea?

PERICO. (Dos son las Pepas, dos son
las cartas; solo una de ellas,
á una de ellas se ha de dar:
quién es el majo que acierta
de dos Pepas y dos cartas
con la carta y con la Pepa?)
Es... para usted...

DOÑA PEPA. Para mí? (*La toma.*)

PERICO. (Doña Pepa dijo que era...
La mas jóven es Pepita,
con que la daré á la vieja.)

DOÑA PEPA. Válgame San Agapito.
De quién es?

PERICO. Vive bien cerca:
de un tal don Pedro Fernandez.

DOÑA PEPA. Es siquiera el sacamuelas
de enfrente?

PERICO. Cá, no señora.
Mire usted, esa es su puerta.

PEPITA. (Esa...? y pensé que era á mí
á quien miraba; qué necia!)

DOÑA PEPA. Y de qué trata?

PERICO. De amor.

DOÑA PEPA. De amor!

PERICO. Está hecho una breva.

DOÑA PEPA. Válgame San Agapito,
la Mártir Santa Quiteria,
San Francisco Caracciolo,
y la Vírgen de Vallecas!

PERICO. Avise usted en estando
la letanía completa,
que yo diré ora *pro novis.*

DOÑA PEPA. Qué diantre! no veo á leerla;
voy adentro. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

PEPITA. PERICO.

PEPITA. ¿ Está usted loco?
PERICO. Yo ? por qué ?
PEPITA. Quién no sospecha
que las cartas amorosas
no sientan bien en las viejas ?
PERICO. (Eso es que esta la queria.)
PEPITA. Yo que por él ando muerta!
PERICO. (Ahora no me cabe duda
que la carta es para esta.
Soy un bruto... pero calla.
Oh qué venturosa idea !
Con otra la pagaré.)
Sepa usted, noble doncella,
que el mismo señor Fernandez
me dió estotra.
PEPITA. Cómo ?
PERICO. (*La da la otra carta.*) Tenga.
PEPITA. Pues cuántas quiere el buen hombre ?
PERICO. Si no es porque á muchas quiera.
Esta es su espresion de amor.
La otra carta (por si cuela)
es para dar á la tia
de caballero una prueba,
y espera, como el de usted,
el consentimiento de ella.
(Ya coló... Pero ay, don Pedro,
cuando esta aventura sepas!)
PEPITA. Qué caballerosidad !
A esta ventana pudiera (*Abre la ventana.*)
saber lo que anhela el alma.
Oh! con qué fuego se espresa.
Qué sentimiento! qué amor!
No lo dudo, es verdadera
su pasion.
PERICO. Va anocheciendo:
voy por una luz. (*Vase por la izquierda.*)
PEPITA. Qué bella
espresion de un fiel cariño!

quisiera volver á leerla,
pero me falta la luz.

(*Cierra la ventana, y entra Pedro Fernandez 2.º al mismo tiempo. Ella, creyendo que los pasos que oye son los de Perico, le sigue hablando.*)

Perico, luego que vuelva
don Pedro Fernandez, dígale
que hablarle mi amor desea.

ESCENA IX.

PEPITA. PEDRO FERNANDEZ 2.º (A oscuras.)

PED. FER. 2.º Pedro Fernandez oí,
y entiendo que es una dama.
Quién es quien aqui me llama?
PEPITA. Dios mio! Que está él aqui!
PED. FER. 2.º Me llamaba usted?
PEPITA. Yo he sido,
pues quiero hablar con usted.
PED. FER. 2.º (No será á mí, mas veré
si puedo sacar partido.)
PEPITA. Lo que en su carta me ensarta
he visto, y yo no persisto...
PED. FER. 2.º (Yo persisto en que no he visto
lo que la ensarta mi carta.)
Me hace usted tanto favor,
que no rehusa admitir...
PEPITA. Y quién puede resistir
á tantas pruebas de amor?
PED. FER. 2.º (Hola, pues yo no sabia
que tantas pruebas la he dado.)
PEPITA. El qué?
PED. FER. 2.º Nada, casi nada.
PEPITA. No lo tome usted á queja;
pero á la vieja con eso.
PED. FER. 2.º Sí; siendo usted mi embeleso,
qué se la importa á la vieja?
PEPITA. No son amorosas flores
tambien las suyas?
PED. FER. 2.º No tal.
(Tambien es original

buscar tan rancios amores.)

PEPITA. Que usted me engaña calculo.

PED. FER. 2.º Crea usted, niña hechicera,
que la de usté es verdadera,
la otra fué por disimulo.
Carambola de maestro
para dejarla cubierta,
que asi, aun siendo muy esperta,
no hará daño al juego nuestro.

PEPITA. Lo acierta usted, que ella sola
pusiera péro á quien amo.

PED. FER. 2.º (Vea usted lo que yo llamo
acertar por carambola.)
Y usted consiente...?

PEPITA. Consiento
en lo que mi dicha labra,
si usted me da su palabra.

PED. FER. 2.º Yo, de qué?

PEPITA. De casamiento.

PED. FER. 2.º (Demonio, qué prisa tiene.)
Eso pensaba decir.
(Qué hemos de hacer? asentir
á cuanto diga conviene.)

PEPITA. Lo jura usted?

PED. FER. 2.º Por mi honor.

PEPITA. Por su honor!

PED. FER. 2.º (Quién dijo miedo,
si al cabo y al fin no puedo
jurar por cosa peor?)
Con mucho dolor, señora,
me tengo que despedir;
me es necesario acudir
á cierto negocio ahora.
Mas ya que el pecho se encienda
en tan amorosa lumbre,
y es entre amantes costumbre
trocar siempre alguna prenda,
(A ver, pues ya metí el cuezo,
si algo consigo chupar.)
luego la quiero á usted dar
un esquisito aderezo.

PEPITA. Gracias...

PED. FER. 2.º Yo se lo suplico;
prendas de amor...
PEPITA. Qué fino es!
Y le traerá usted...?
PED. FER. 2.º Despues.
(No te dará en el hocico.)
PEPITA. Yo quiero que usted me exija
otra prenda.
PED. FER. 2.º De manera...
PEPITA. Aqui tengo.
PED. FER. 2.º Sí, cualquiera.
PEPITA. Tenga usted una sortija. (*Le da la sortija.*)
PED. FER.. 2.º Salga de ese dedo, salga,
y ya que en nobles escesos
no puedo comerla á besos...
(me comeré lo que valga.)
PEPITA. Gente oigo; que nadie entienda
nuestro amor... á Dios, mi vida. (*Vase.*)
PED. FER. 2.º Vé con Dios, prenda querida,
con Dios ven, amada prenda.
(*Poniéndose la sortija.*)

ESCENA X.

LOS DOS PEDROS FERNANDEZ. PERICO.

PED. FER. 1.º La justicia se desquicia,
pues no la hallé en su lugar;
bien que nunca suele estar
en su lugar la justicia.
Mas ya todo como quiero
y me esperaba salió,
pues doña Pepa me dió
el resto de mi dinero.
Aun el pícaro del mozo
no volvió con el recado:
yo creo que él se ha llevado
los mil reales; mas qué gozo!
que otros mil pude sacar.
Ahora quiero yo que sepa
la buena de doña Pepa
si sé ó si no sé gastar.

Si logro el sí de mi amada,
pienso hacerla un buen regalo.

PED. FER. 2.º Pues lo que escucho no es malo.

(*Se introduce por la izquierda, y sale hablando con Perico, que saca la luz.*)

PERICO. Ya hay luz aqui.

PED. FER. 2.º Camarada,
(finge por Dios) sin prolija
parola de hombre importuno,
sabe usted por ahi de alguno
que me compre esta sortija?

PERICO. Yo, no.

PED. FER. 2.º Ni el mismo Zar de Moscovia
la tiene mejor.

PERICO. Convengo.

PED. FER. 1.º Mire usted qué á mano tengo
con que obsequiar á la novia.
Se puede ver?

PED. FER. 2.º Es corriente.

PED. FER. 1.º Gran diamante.

PED. FER. 2.º (Brava salsa;
no es si no una piedra falsa.)

PED. FER. 1.º Es hermosa!

PED. FER. 2.º Es escelente!

PED. FER. 1.º Lo que me encanta es el oro;
vamos, resuelvo comprarla,
porque intento regalarla
á una dama á quien adoro.
Nada hay que en contra me arguya;
y asi no desisto.

PED. FER. 2.º Amen.

PED. FER. 1.º Y qué tal, la vendrá bien?

PED. FER. 2.º Sí, la vendrá como suya.

PED. FER. 1.º Y cuánto vale?

PED. FER. 2.º Mil reales.

PED. FER. 1.º Hombre, por Cristo, qué escucho?

PED. FER. 2.º Y le hago á usted gracia en mucho.

PED. FER. 1.º Aqui los tengo cabales,
todo en oro.

PED. FER. 2.º Me contenta.

PED. FER. 1.º Cuente usted.

PED. FER. 2.º Ya está contado.

(Para lo que me ha costado,
poco perderé en la venta.)

PED. FER. 1.º Me la planto desde luego.
Pero qué veo? no es cosa,
por allí sale mi hermosa.
Estoy perdido! Estoy ciego!

ESCENA XI.

DICHOS. DOÑA PEPA y PEPITA, con capas.

DOÑA PEPA. Hija, es una picardía
que no puedo tolerar.
Señor don Pedro Fernandez!

PED. FER. 2.º Qué veo?

PED. FER. 1.º Señora...

DOÑA PEPA. Acá.

PED. FER. 2.º Disimula no me vea
esa vieja, por San Blas,
que me conoce y la debo
una enorme cantidad.
(*Se esconde en el cuarto del otro Fernandez.*)
Ay! que no tengo salida!
Mi fin ha llegado ya.

PED. FER. 1.º Qué tiene usted que mandarme?
(Oh jóven angelical,
si para sacarme fuera
de este terrible penar.)

DOÑA PEPA. Sepa usted si quiere burlas,
que no las sufro jamas.

PED. FER. 1.º Cómo que burlas, señora?

DED. FER. 2.º (Ahora me van á pescar.)

POÑA PEPA. He visto la carta, he visto
lo que tanta ira me da!

PED. FER. 1.º Cómo?

PERICO. Sí, yo se la dí!

PED. FER. 1.º Por la Vírgen del Pilar!
Señora, yo en ella digo
lo que siento, y nada mas.
Si en esto pude ofenderla,
usted ha de perdonar.

DOÑA PEPA. Pero diga usted, buen hombre,

por San Pedro ó por San Juan,
qué relaciones los dos
hemos tenido jamas
para venirme con esas?

PED. FER. 1.º El pedirla á ella piedad
para un triste corazon
que en carcel de amor está,
en mí no es mucho pedir,
y en usté es mucho negar.

DOÑA PEPA. Buen hombre, si está usted loco,
dígalo por caridad.

PED. FER. 1.º Por qué estoy loco, señora?

PEPITA. (*A su tia.*) Deje usted de machacar.

PED. FER. 1.º (Ay! se interesa por mí!)

PED. FER. 2.º (Temblando estoy, voto á San...)

DOÑA PEPA. Pues no ves esas palabras
cuán poco acordes estan
con lo que dice en su carta?
que de ella te he de informar:
dice... "Amiga doña Pepa,
tronado estoy en verdad,
estoy aun mas que tronado.
Estoy dado á Barrabás
si usted no me da dinero.

PED. FER. 1.º Basta, basta, basta ya.

PEPITA. (Tiene la tia razon;
se quiso de ella burlar.)

PED. FER. 2.º (No tengo que darle vueltas;
sino es Dios, será Caifás
quien lo ha compuesto de modo
que me puedan atrapar.)

PED. FER. 1.º Asi las cartas confundes,
miserable ganapan?

PERICO. Pero hombre de Dios, qué tiene
eso de particular?
Era para doña Pepa,
si no lo entendí yo mal;
qué Pepa usted no me dijo
yo la debia entregar;
las cartas eran iguales;
yo no sé ni el Christus A;
qué estraño, pues, que saliera

del compromiso fatal
de una vez?

PED. FER. 1.º Cómo una vez?

PERICO. Está es la pura verdad:
de una vez salí entregando
una carta á cada cual.

PEPITA. Ya es mucho su disimulo.

PED. FER. 1.º Eres todo un mostagan.

PERICO. Punto y aparte.

PED. FER. 1.º Esa carta
por una casualidad
quedó en la mesa; no tiene
por objeto incomodar
á usted; otra doña Pepa
es quien debiéndome está
la cantidad que menciona.

DOÑA PEPA. Qué cosa mas singular!
Sin embargo, yo deseo
saber tambien qué es lo que hay
de esotra carta.

PEPITA. (Sin miedo
cantemos de pé á pá.)

(*Aparte al primer Pedro Fernandez.*)

PED. FER. 1.º (La chica se me declara
que es un gusto; asi habrá paz.)

PED. FER. 2.º (Estoy vendido; no sé
la suerte que me cabrá.)

PEPITA. Yo quiero decirlo todo:
si al fin cobarde galan
no quiso el señor su carta
en propia mano entregar,
la dió por segunda mano,
que al fin viene á ser igual.

PED. FER. 1.º (Pues la chica se conforma.)

PEPITA. Y... por qué lo he de ocultar?
ya hemos quedado corrientes.
Me trae usted aquello?

PED. FER. 1.º (Está
endemoniada la chica?
alabo su cortedad!)
El qué?

PEPITA. (Cómo disimula.

Si en efecto no será...!
mas le veo la sortija,
ya nada puedo dudar.)

DOÑA PEPA. Y tú le amas?

PEPITA. Yo confieso
que arde en mi pecho un volcan
de amor.

PED. FER. 1.º Oh dicha! repítelo,
y usted...

DOÑA PEPA. Sí, no hablemos mas,
que amor casto, puro amor
es lícito alimentar;
amor platónico.

PERICO. Es claro:
lo que amo yo sin igual
es el plato; digo, no,
lo que en él se suele echar.

PEPITA. (Diré á la tia que di
la sortija.) Está demas
decir que entre los amantes
siempre se suele trocar
alguna prenda.

PED. FER. 2.º Aqui es ella.

PEPITA. Y yo á decir la verdad...

ESCENA XII.

DICHOS. EL ALCALDE DE BARRIO, con gente.

ALCALDE. Deo gracias.

DOÑA PEPA. A Dios sean dadas.

ALCALDE. Don Pedro Fernandez...?

PED. FER. 1.º Vuestro
servidor.

ALCALDE. Muy señor nuestro.

PED. FER. 2.º (Aqui mis barrabasadas
voy á pagar.)

ALCALDE. No es en balde
esta visita.

PED. FER. 1.º No sé.

ALCALDE. Yo, para servir á usted,
soy de este barrio el alcalde.

Estos son lances muy críticos,
odiosos, impertinentes;
pero qué diablo, inherentes
á los trastornos políticos.

PED. FER. 1.° Y ese tono misterioso...

ALCALDE. Lo siento.

PED. FER. 1.° Qué?

ALCALDE. Dios lo quiso;
me dicen que ello es preciso,
que es usted muy sospechoso.

PED. FER. 1.° Digo que mienten.

ALCALDE. No tal.
Y cuidado!

PED. FER. 2.° (Mal estamos.)

ALCALDE. Vamos.

PED. FER. 1.° Pero dónde?

ALCALDE. Vamos!

PED. FER. 1.° Pero adónde?

ALCALDE. Al principal.

PED. FER. 1.° Yo?

ALCALDE. Menos conversacion.

PED. FER. 1.° Calma.

ALCALDE. Diré lo que debo;
vamos aprisa, ó le llevo
aunque sea en un seron! (*Se le llevan.*)

PED. FER. 2.° Salió como deseamos.

PEPITA. Quién lo habia de pensar?

DOÑA PEPA. Vamos, sobrina, á comprar
la tela á la tienda, vamos.

PEPITA. Pobre! será algun enredo.

DOÑA PEPA. Sabes cuál es su delito?
Calla, por San Agapito.
Un conspirador...! Qué miedo!

ESCENA XIII.

PEDRO FERNANDEZ 2.° — PERICO.

PED. FER. 2.° Ahora, ó teme mi corage,
ó una propina: no dudes,
es preciso que me ayudes
á llevar el equipage.

PERICO. Obedezco sin tardar;
no tiene usted que enfadarse;
mas por qué quiere mudarse?

PED. FER. 2.° El lance es para esperar;
el que algo teme trasnocha.
Y asi es bueno que corramos.

PERICO. Diga usted, y adónde vamos?

PED. FER. 2.° Hácia la calle de Atocha,
que aunque el demasiado miedo
de Madrid me haga partir,
no me divierte el salir
por la puerta de Toledo.

PERICO. (No tiene pelo de tonto
el nene, nada le ahoga.)
Voy dentro por una soga. (*Vase.*)

PED. FER. 2.° Sí; pero, mira, ven pronto.
Con mi equipage desmayo,
que es tan pobre y valadí:
mas calla... está abierto aqui.
Llevaré el de mi tocayo.

(*Saca su ropa y la del cuarto de su tocayo, cuyas piezas enumera segun las va sacando.*)

Entre las manos se escapa
mi ropa... mira qué jaques
pantalones... Oh, que fraques...
gran levita... bella capa...
El cortaplumas siquiera
me ha de valer un doblon;
buen paraguas, gran baston.
Escelente rinconera!

PERICO. Aqui tiene usted, bien larga.

PED. FER. 2.° Pues ata y lleva.

PERICO. Pues, lleva;
usté es quien lleva la breva,
y yo quien sufro la carga.

PED. FER. 2.° A Dios casa... aqui en rigor
viniera perfectamente
salir con tambor batiente,
que al fin salgo con honor.

ESCENA XIV.

DOÑA PEPA. PEPITA. Despues los que se dirán.

DOÑA PEPA. Pues con tanto detenernos
el conspirador ó el diantre
nos han cerrado la puerta.
PEPITA. Veo que usted se complace
en denigrar al don Pedro.
DOÑA PEPA. Sí, con vuestras necedades
juveniles no mirais
mas que el capricho.
PEPITA. No obstante,
quiero conceder que sea
conspirador; eso trae
alguna mancha?
DOÑA PEPA. No sigas;
porque me quemas la sangre.
(*Entra Pedro Fernandez* 1.º)
PED. FER. 1.º Fortuna ha sido salir
con bien de tan duro trance.
PEPITA. Cómo? ha salido usted bien?
Oh dicha!
PED. FER. 1.º Si era indudable.
Llegué, me vieron los presos,
declararon al alcalde
no haberme visto en su vida,
y en el momento en la calle
me pusieron.
PEPITA. (Oh fortuna!
que al fin lograré casarme.)
DOÑA PEPA. Válgame San Agapito,
y qué ligera y qué facil
estuve en juzgar á usted
capaz de tal disparate:
perdon pido.
PED. FER. 1.º Usted, señora,
es quien debe perdonarme.
DOÑA PEPA. Ahora quiero reparar
mi ligereza culpable.
Trae esa mano, Pepita,
y usted...

UN ZAPATERO. Deo gracias.
PED. FER. 1.º Qué diantre!
y qué á tiempo viene gente.
DOÑA PEPA. Quién es? pase usté adelante.
ZAPATERO. Don Pedro Fernandez vive
aqui?
PED. FER. 1.º Yo soy; (no hay escape,
alguna nueva funesta:)
qué quiere usted?
ZAPATERO. So compadre,
sabe usté que en toa mi vida
me gustó esperar á naide?
PED. FER. 1.º Y á qué viene eso?
ZAPATERO. A qué viene?
Viene y vengo á que me paguen.
PED. FER. 1.º Quién?
ZAPATERO. Yo soy el zapatero:
vengo, porque falta me hace,
por el valor de las botas
que le han traido esta tarde.
PED. FER. 1.º Para quién las han traido?
ZAPATERO. Para don Pedro Fernandez.
PED. FER. 1.º Es mentira.
ZAPATERO. Que es mentira?
Usted quiere, señor jaque,
que le siente las costuras?
DOÑA PEPA. Tiene razon; el negarle
su trabajo no es bien hecho.
PEPITA. (Si quedaré sin casarme?)
ZAPATERO. Con que...
UN SASTRE. Deo gracias.
DOÑA PEPA. A Dios
sean dadas.
PED. FER. 1.º Nuevo percance!
SASTRE. Don Pedro Fernandez vive...
PED. FER. 1.º No, que muere de corage.
Qué me quiere usted?
SASTRE. Qué quiero?
No le dicen mis modales,
mi facha y todo, que soy
ropero y á un tiempo sastre?
PED. FER. 1.º Pero á qué viene eso?

SASTRE. Viene,
y vengo yo á que me paguen.
PED. FER. 1.º Yo no le debo á usted nada.
SASTRE. Voto á Dios con lo que sale!
DOÑA PEPA. No jure usted, que es pecado!
ZAPATERO. Pecados son los que él hace.
SASTRE. Y voto á Dios!
DOÑA PEPA. (*Santiguándose.*) Otra vez!
Usted da lugar, infame,
á todo. Qué picardía!
PED. FER. 1.º Yo reviento.
PEPITA. (Por San Jaime!
Si ya no me casaré?)
PED. FER. 1.º Cómo quieren que les pague,
si nada les debo?
ZAPATERO. Nada?
Antes que pase adelante,
venga el valor de mis botas.
SASTRE. Venga el valor de mi fraque.
ZAPATERO. Tres duros.
SASTRE. Y quince duros.
DOÑA PEPA. Son diez y ocho cabales.
Ó les paga usted corriendo,
ó no hay nada.
PED. FER. 1.º (Voto á sanes!
cuando yo no debo nada.)
SASTRE. Es un bribon.
ZAPATERO. Un tunante.
DOÑA PEPA. Qué tramposo!
PEPITA. Mas le quiero.
PED. FER. 1.º (Nada del intento sabe
de darla yo esta sortija;
la empeñaré.) Y no obstante
que no tengo ni un ochavo,
y nada le debo á nadie,
quiero pagar.
PEPITA. (Bien, ya hay boda.
Cuando digo que es un angel.)
PED. FER. 1.º Ahi tienen para los dos
una sortija flamante.
ZAPATERO. Pues venga.
SASTRE. Venga.

PEPITA. Qué escucho? (*Se la arrebata.*)
Mi sortija! Esto me abate!
Ahora digo que es un diablo.
PED. FER. 1.º Señorita, que me maten
si yo entiendo lo que pasa.
DOÑA PEPA. Pícaro! Quiso robarte
la sortija: quiérele,
quiérele...
PED. FER. 1.º Fortuna infame!
Señora, máteme usted
y no pretenda insultarme.
PEPITA. Que yo, mísera de mí,
este desengaño palpe!
PED. FER. 1.º Yo he comprado esa sortija.
PEPITA. Ay qué mentira tan grande!
Y á mí me lo dice usted?
DOÑA PEPA. Señores, quiero que acabe
esta farsa; ahi va el dinero,
que la cabeza me parten. (*Les paga.*)
PER. FER. 1.º Yo no lo consentiré.
ZAPATERO. Calle usted, ó le echo el guante.
Venga lo mio.
SASTRE. Y lo mio.
ZAPATERO. Señores, diversionarse.
SASTRE. Hasta mas ver. (*Vanse.*)

ESCENA XV.

DOÑA PEPA. PEPITA. PEDRO FERNANDEZ 1.º Despues EL ALCALDE.

PEPITA. Mi sortija!
Y yo que he jurado amarle!
PED. FER. 1.º Esa sortija... repito...
ALCALDE. Deogracias.
PED. FER. 1.º Vaya, otro lance
me espera sin duda alguna.
DOÑA PEPA. Qué quiere el señor alcalde?
ALCALDE. Pues señor, estamos frescos
con el don Pedro Fernandez.
DOÑA PEPA. Qué hay de nuevo?
ALCALDE. Como debo,

de sus proezas fatales
vengo á dar á ustedes cuenta.

PED. FER. 1.° Esto se hace intolerable.

ALCALDE. Deje usté hablar.

DOÑA PEPA. Deje usted
que nos diga lo que sabe,
porque eso y mas es creible.

ALCALDE. Será posible que callen?
Pues, señores, es el caso
que cuando visto el dictámen
de los otros, que son reos
como don Pedro Fernandez,
le solté, dí en el momento
el correspondiente parte
al señor gefe político;
pero él no quiso fiarse,
y soltó sus perdigueros,
alias policía, y tate,
que saben que á quien se busca
vive aqui.

DOÑA PEPA. Si no hay escape.

ALCALDE. Que trataba de marchar
de Madrid en el instante,
para lo cual hace un rato
llevó todo su equipage.

PED. FER. 1.° Luego no debo yo ser.

ALCALDE. Silencio.

DOÑA PEPA. Aun niega.

PED. FER. 1.° Pues diantre,
(*Le lleva de un brazo á ver su cuarto.*)
ahi está mi habitacion,
creo que nada la falte.
Mire usted... Dios me socorra!
(*Viendo que le falta el equipage.*)

ALCALDE. Quiere usted agua y vinagre?

PED. FER. 1.° Hombre, deme usté un veneno

DOÑA PEPA. Con sus pelos y señales.
(*A Pepita, dando á entender que él es el reo.*)

PEPITA. Tia, téngale usted lástima.

DOÑA PEPA. Sí, basta que Dios lo mande;
compadezco al delincuente.

ALCALDE. Quieren ustedes callarse?

DOÑA PEPA. Prosiga usted.
ALCALDE. Ya prosigo.
Pues señor, en cierta calle,
yendo yo con un tal Perico
de esta casa...
DOÑA PEPA. Sí, adelante.
ALCALDE. Lograron meterle mano,
y fué desde alli á la carcel.
DOÑA PEPA. Pero cómo lo han soltado?
ALCALDE. Si no le ha soltado nadie.
DOÑA PEPA. Hizo usté un escalamiento?
Oh crimen imperdonable!
ALCALDE. Cállese usted, si es que puede.
PEPITA. (Don Pedro, pronto, al instante
corra usted y escóndase
donde no puedan hallarle.) (*Aparte á él.*)
PED. FER. 1.º Yo no tengo porque huir.
A qué tratar de escaparme,
si mi carcel son tus ojos,
y es mi delicia esa carcel?
PEPITA. Quién tan falso lo creyera!
DOÑA PEPA. Acaba usted de esplicarse?
ALCALDE. Don Pedro Fernandez es
el que tenemos delante:
pero el malo, el delincuente,
el conspirador, el cafre,
el que engañó al zapatero,
el que dió que hacer al sastre,
y el que llevarse queria
con el suyo otro equipage
de esa misma habitacion...
es... otro Pedro Fernandez.
DOÑA PEPA. Es posible?
PED. FER. 1.º Con su calma
me ha matado.
PEPITA. Amor, triunfaste.
PED. FER. 1.º Y ha vivido aqui?
ALCALDE. Ha vivido
un par de horas no cabales.
PED. FER. 1.º Oh! maldicion en los nombres
y apellidos tan vulgares!
PEPITA. Y ese fué tambien sin duda

con quien pude equivocarte
cuando llevó la sortija.

PED. FER. 1.º No, se llevó los mil reales.

DOÑA PEPA. Por San Agapito, pido
perdone mis necedades.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS. PERICO, *con la ropa que se llevó.*

PERICO. Y las mias.

PED. FER. 1.º Ah bribon!
Tú su maldad ocultaste!

PERICO. Piedad de mí! Me juraba
que habia de apalearme
si no me callaba á todo.
Yo me enmendaré.

PED. FRR. 1.º Bergante!

DOÑA PEPA. Para que todo se acabe
con bien, esto se hace asi.
(*Da las manos á los novios.*)
San Agapito os depare
completa dicha; mas quiero
que el primer niño se llame
Agapito.

PERICO. Anda, salero,
y con qué nombre nos sale;
y si no es niño?

DOÑA PEPA. Agapita.
La contestacion es fácil.

PERICO. Pues ya, ele, olo, Manuel.

PED. FER. 1.º Antes que Pedros ó Juanes
he de ponerles un nombre
que no pueda pronunciarse.

PERICO. Y si yo vuelvo á nacer,
he de decir que me llamen
Silvestre.

PED. FER. 1.º No. Si ya lo eres.
Queda usted, señor alcalde,
convidado, y disimule.

ALCALDE. Venga esa mano, hombre amable
sin semejante.

PED. FER. 1.º Quisiera
tener menos semejantes.
ALCALDE. Pero á todo esto, se sabe
cuándo llega el se acabó?
PERICO. No hay prisa.
ALCALDE. Cómo que no?
Pues yo quiero que se acabe.
Tengo que ir á una visita;
el público está esperando.
Con que lo exijo, lo mando.
PERICO. Date tono, Carmensita.
DOÑA PEPA. Qué autoridad tan feroz!
Quién es, que tanto se escede?
ALCALDE. Soy el que todo lo puede.
DOÑA PEPA. Qué heregía mas atroz!
Es un Calvino, es un Arrio.
ALCALDE. Señora, qué desatino!
No soy Arrio ni Calvino;
soy el alcalde de barrio.
En la ocasion soy un rey.
PED. FER. 1.º Qué rey? del dicho me río.
La ley, la ley, señor mio.
ALCALDE. (*Con tono solemne.*)
Pues en nombre de la ley
(*Echa á Fernandez de la escena.*)
váyase usted á paseo.
(*A Perico.*)
Tú á acostarte, que ya es hora.
(*A Pepita.*)
Vos tambien.
(*A doña Pepa.*)
Usted, señora,
á dormir ó al jubileo.
Aun está aqui este mocito?
PERICO. Válgame San Juan de Móstoles!
PEPITA. (*Santiguándose al irse.*)
Válganme los doce apóstoles.
DOÑA PEPA. Válgame San Agapito!
ALCALDE. Ahora, libre de bolinas,
qué diré á la muchedumbre?
Que el aplauso de costumbre?
No, no, nada de rutinas.

Bien puedo acabar la historia
con decir hasta despues;
llegó el ite misa es,
aqui paz y despues gloria.
(*Al apuntador.*)
Ya se acabó tu trabajo;
sal mas pronto que la vista.
(*Mirando á la derecha.*)
Ciudadano tramoyista,
echa ese telon abajo.

FIN DE LA COMEDIA.